
EMPOBRECIMIENTO Y POLARIZACIÓN A ESCALA MUNDIAL

JOSÉ MARÍA TORTOSA BLASCO*

No podemos detener al terrorismo o derrotar a las ideologías del extremismo violento cuando centenares de millones de jóvenes ven un futuro sin empleos, sin esperanza y sin ninguna forma de alcanzar al mundo desarrollado.

No podemos construir una economía global estable cuando centenares de millones de trabajadores y familias se encuentran en el lado malo de la globalización, al margen de los mercados y sin poder alcanzar las tecnologías modernas.[...]

(El desarrollo) ahora es un imperativo estratégico, económico y moral —tan central para satisfacer los intereses estadounidenses y resolver los problemas globales como la diplomacia o la defensa.

Hillary Rodham Clinton, Conferencia en el Peter G. Peterson Institute for International Economics, Washington, D.C., 6 de enero de 2010 (traducción propia).

La cuestión del desarrollo ha sido planteada, durante mucho tiempo, como un asunto de crecimiento económico. Superado el economicismo, aunque todavía aparezca larvado en muchas presentaciones del tema en las que se busca el crecimiento por el crecimiento, en cada vez más casos dicho crecimiento se ha presentado como un medio para conseguir reducir las malas condiciones de vida de los habitantes de la zona de la que se estuviese hablando, fuese Estado, región o localidad. Al margen de toda evidencia, se había hecho pensar que la “tarta” tenía que crecer para que pudiesen crecer

* Doctor en Ciencias Sociales (Roma, 1973) y en Sociología (Madrid, 1982). Ha sido catedrático del Departamento de Sociología II de la Universidad de Alicante desde 1991 a 2009 y director, entre 2006 y 2007, del Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz al que se encuentra adscrito como investigador en la actualidad, todo ello en la Universidad de Alicante.

las raciones de los más desfavorecidos en el reparto y lo mismo se pretendía dentro de los distintos países: primero, crecer; después, distribuir¹.

Sin embargo, las numerosas excepciones a esa supuesta regla o precepto, con independencia del carácter no lineal de la posible relación según la curva de Kuznets, tenían una explicación mucho más sencilla para entender lo que sucedía en los países concretos: más importante que el tamaño de la “tarta” (normalmente en términos de Producto Interno Bruto si se hablaba de países) eran las reglas del reparto, de modo que con “tartas” relativamente pequeñas se podían conseguir tasas comparativamente pequeñas de pobreza (como podía suceder por ejemplo en Sri Lanka antes de la guerra civil o insurgencia de los Tigres Tamiles) mientras que entre los países con PIB semejantemente altos se podían encontrar tasas de pobreza muy diferentes, mostrando que eran las reglas del reparto y no el tamaño de la economía lo que explicaba el nivel de pobreza, debilitando así la relación directa entre crecimiento económico y reducción de la pobreza². No eran, además, impensables los casos en los que se daba una reducción drástica del PIB y una reducción simultánea de la pobreza (caso de alguna revolución) o, por el contrario, aumento del PIB y aumento simultáneo de la pobreza (caso del extractivismo de algunas repúblicas petroleras³).

En ese contexto, el propósito del presente trabajo es, por un lado, presentar algunos datos en torno a la pobreza, cosa central, de una manera u otra, en las discusiones sobre el desarrollo en el sentido de cómo reducirla. Por otro lado, la cuestión del empobrecimiento (proceso de reparto de la tarta) se intenta unir a la cuestión de la desigualdad en general⁴ y de la posible polarización, todo ello a escala mundial, consciente de las excepciones que tiene la generalización que aquí se va a realizar, pero sabiendo, al mismo tiempo, que un aumento de la polarización puede significar un aumento del poder de los que intervienen con poder en el “reparto de la tarta”.

La cuestión de la pobreza, por su parte, se ha planteado con frecuencia sin tener en cuenta dos detalles importantes. Por un lado, que, se defina como se

1. TORRES LÓPEZ, Juan: *Desigualdad y crisis económica: el reparto de la tarta*, Sistema, Madrid, 2000.

2. PERRY, Guillermo E. y otros: *Poverty reduction and growth: Virtuous and vicious circles*, World Bank, Washington D.C., 2006, accesible en http://siteresources.worldbank.org/EXTLACOFFICEOFCE/Resources/870892-1139877599088/virtuous_circles1_complete.pdf; ORTIZ, Isabel: *Política social*, Nueva York, Naciones Unidas DAES, 2007, accesible en http://esa.un.org/techcoop/documents/SocialPolicy_Spanish.pdf donde se plantea con claridad que son las políticas de reparto y no las de crecimiento las que pueden ser determinantes para este asunto.

3. ACOSTA, Alberto: *La maldición de la abundancia*, Abya-Yala, Quito, 2009.

4. Véase ATKINSON, Anthony B. y BRANDOLINI, Andrea: “On analyzing the world distribution of income”, *The World Bank Economic Review*, XXIV, 1, enero 2010, pp. 1-37, que también indaga sobre la relación entre pobreza y desigualdad, pero que aplica su elaborada propuesta a datos entre 1820 y 1992.

defina, es el resultado de procesos sociales concretos cuyo conocimiento puede ser mucho más importante que la cuantificación de la misma. Por otro, que no se trata de un fenómeno únicamente de los “países pobres”, es decir, países que tienen mucha pobreza, sino que también afecta al “mundo desarrollado”, haciendo así difícil el atribuir el fenómeno a la mera relación entre países y, por tanto, complicando la visión de que el “desarrollo” pueda ser resultado de relaciones entre unos y otros⁵ que se añade a la diplomacia o la defensa: como después se verá, también hay pobres en los Estados Unidos.

El interés por saber cuántos pobres hay

La cuantificación, de todas formas, ha tenido un papel importante en el establecimiento de los llamados “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, por más que éstos se plantearon de la manera que hiciese más sencilla su consecución, aunque todo parece indicar que aun así no se van a lograr⁶.

En efecto, la formulación del primer objetivo en su primer epígrafe era: “Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día”. La primera razón por la que el objetivo es sospechosamente sencillo es porque se plantea en porcentajes y no en cifras absolutas, obviando la posibilidad de que el número de pobres se mantenga estable mientras disminuye el porcentaje de los mismos por aumento del resto de la población, como es el caso en más de un país. La segunda razón es porque la medida de la pobreza utilizada, la de 1 dólar por persona y día a paridad de poder adquisitivo respecto a los Estados Unidos, es la medida más extrema posible. Como después se verá, si se hubiese utilizado otra medida, como por ejemplo, 2 dólares o 2,50 dólares, el objetivo habría sido todavía más complicado. Y, en tercer lugar, porque el mismo Banco Mundial⁷ y, con él, las Naciones Unidas han tenido que reconocer que la “medida” mediante el “dólar por persona y día” podía ser excesivamente discutible, razón por la que se ha modificado y ahora se habla de 1,25, que no parece un adelanto, pero que, por lo menos, problematiza al objetivo mismo.

5. VARIOS AUTORES: La agonía de un mito: ¿Cómo reformular el desarrollo?, E. Gudynas y A. Escobar (comp.), ALAI—América Latina en movimiento, Quito, año XXXIII, II época, n° 445, 2009. Accesible en <http://alainet.org/publica/445.phtml>

6. Véase NACIONES UNIDAS: Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2010, accesible en http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf. Hay un argumento adicional, aunque probablemente menor, y es el de los recortes públicos y privados en la llamada “ayuda al desarrollo” o “cooperación”.

7. RAVALLION, Martin y otros: *Dolar a day revisited*. The World Bank, Policy Research Working Paper 4620, mayo 2008, accesible en www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/05/19/000158349_20080519155817/Rendered/PDF/wps4620.pdf. La evaluación de los ODM efectuada por Naciones Unidas y citada en la referencia anterior ya utiliza dicha medida del 1,25 dólares.

A pesar de ello, hay regiones en el mundo en las que el informe de 2010 de Naciones Unidas al respecto, ya citado, da por prácticamente perdidas para la consecución de dicho objetivo. Así, el África subsahariana, que tenía en 1990 un 58 por ciento de su población viviendo en tales circunstancias y en 2005 se había reducido a un 51 por ciento, difícilmente lograría reducir en los diez años restantes su porcentaje de una manera significativa en términos del Objetivo. Las condiciones de la Comunidad de Estados Independientes (antiguos comunistas, pero situados en Asia), aunque a mucha distancia de las anteriores en lo que a porcentaje se refiere, pasarían de un 6 por ciento en 1990 a un 19 por ciento en 2005. El ejemplo sirve, de paso, para hacer ver lo peculiar del objetivo ya que un caso “exitoso” como el del Sudeste asiático (del 39 al 19, es decir, que ya han cumplido con el Objetivo), sin embargo obtiene el mismo porcentaje de pobres (a 1,25 dólares) que un caso que con toda probabilidad va a ser un fracaso.

Sin llegar a la afirmación de que los paraísos fiscales causan la pobreza y al margen del papel que el asunto ha tenido en sucesivas cumbres del G-20, sí se conoce la estimación, para 2005 (*The Price of Offshore*) de que los fondos de personas físicas en tales instituciones podían ascender a 11,5 billones de dólares. La estimación proseguía calculando cuánto se estaba perdiendo en impuestos sobre la renta en el mundo: 255 millardos de dólares anuales... suficientes para financiar precisamente este “Objetivo de desarrollo del Milenio” referente a la pobreza⁸.

Dificultades para saber cuántos pobres hay en el mundo

Pero con independencia de estas últimas consideraciones, el hecho es que no se dispone de buenos cálculos sobre el total de pobres que existen en el mundo. El Banco Mundial proporciona un número de pobres que oscilaría, para 2005 y sin datos posteriores, entre 879 millones si la línea se establece en 1 dólar por persona y día, 1.399 millones si, en cambio, se hace según el nuevo cálculo, llegando a 3.140 millones si la línea se sitúa en 2,50 dólares por persona y día⁹. El asunto se puede complicar todavía más si, como hace el Banco, se excluye, dadas su peculiaridades incluso de tamaño poblacional, a la China entre los países a cuantificar, con lo que, al final, dispondríamos, para 2005, de diez cuantificaciones diferentes para dichos países usando como “línea de pobreza” 1 dólar, 1,25 \$, 1,45 \$, 2 \$ y 2,50 \$, con o sin la China. No

8. TAX JUSTICE NETWORK, http://www.taxjustice.net/cms/front_content.php?idcat=2

9. CHEN, Shaohua y RAVALLION, Martin: *The developing world is poorer than we thought, but no less successful in the fight against poverty*, The World Bank, Policy Research Working Paper 4703, 2008, accesible en http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/08/26/000158349_20080826113239/Rendered/PDF/WPS4703.pdf

queda claro en qué queda reducida la pobreza cuando se dispone de diez cifras y sus correspondientes 10 porcentajes para medirla. Y sin poderla comparar con el resto de países del mundo, ya que los datos del Banco Mundial sólo se refieren a los “países en desarrollo”.

Cuando se intenta tener una visión de conjunto, como se podría haber hecho con el “índice de pobreza humana” (IPH) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)¹⁰, la dificultad es doble. En primer lugar, porque el índice se calcula de manera diferente para los países en desarrollo (IPH-1) y para países desarrollados “seleccionados” (IPH-2), con lo que la comparación se hace imposible. Y, en segundo lugar, porque el índice no permite conocer cuántos pobres (o qué porcentaje) hay en el país, sino solamente su posición en un “ranking” de modo que el ascenso o descenso de un elemento concreto es difícil saber si se debe a mejoras o empeoramientos internos o a cambios producidos en los países adyacentes en la lista que han podido bajar o subir puestos por motivos, ellos sí, internos. Para complicar las cosas, no todos los años el IPH ha considerado el mismo número de países (102 en 2006 y 135 en 2009, para el IPH-1). No aporta mucha información saber que en el informe de 2009, el último disponible, la República Checa ocupaba el primer lugar entre los países a los que se les aplicaba el IPH-1, seguida de Croacia, Hungría, Barbados y Bosnia-Herzegovina mientras que el “ranking” para el IPH-2 estaba encabezado por Suecia, Noruega, Países Bajos, Dinamarca y Finlandia. Parece claro que la clasificación de los países es muy discutible. Y el índice también: sin ir más lejos, y con datos del CIA World FactBook 2009, Bosnia-Herzegovina ocupa el décimo puesto, a escala mundial, entre los países con un coeficiente de Gini más alto, es decir, entre los países más desiguales del mundo, justo después del Brasil, lo cual no la cualifica para tener un IPH-1 tan destacado, sino todo lo contrario.

Otras medidas locales y mundiales

A pesar de ello, son muchos los países que calculan el número de pobres que han producido. Por empezar por el primero, la Oficina del Censo de los Estados Unidos proporciona a fin de año sus cálculos sobre pobreza en el país y, así, y según el último informe disponible, el de septiembre de 2009, había en los Estados Unidos 38,8 millones de pobres (un 13,2 por ciento de su población) calculándolos según dispusieran de renta suficiente para adquirir una canasta de bienes considerados mínimos para el continente, Alaska y Hawaii, y

10. PNUD: Informe sobre desarrollo humano 2009. *Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos*, Mundi-Prensa Libros, Madrid, 2009, accesible en http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2009_ES_Complete.pdf. El informe de 2010 estará disponible en octubre de dicho año.

según el número y composición de la unidad familiar¹¹. La cifra es coherente con el número de personas que están acogidas al “Supplemental nutrition assistance program”, conocidas popularmente como “food stamps”¹², ayudas alimentarias para los necesitados: 26 millones en el año fiscal 2007, 28 millones en 2008 y 33 millones en 2009, según el Departamento (ministerio) de Agricultura del país. También puede ser interesante saber que el Interagency Council on Homelessness calculaba un monto de millón y medio de personas “sin techo”¹³.

La Unión Europea, por su parte, no produce tantos datos ni de tanta calidad. En primer lugar, por la heterogeneidad incluso estadística de sus miembros. En segundo lugar, porque el indicador utilizado para “medir” la pobreza es muy problemático ya que, en realidad, se está midiendo la desigualdad, no la pobreza. De hecho, la Unión Europea llama pobres a aquellos cuya renta o consumo se encuentra por debajo del 60, 40 o incluso el 25 por ciento de la media o de la mediana del propio país¹⁴. Esta forma de medir también es seguida en la OCDE para sus miembros y, así, muestra a México, Turquía y los Estados Unidos en el extremo de mayor pobreza (con línea de pobreza en el 50 por ciento de la mediana de consumo familiar nacional) y Dinamarca, Suecia y la República Checa entre los de menor pobreza así medida¹⁵.

En cambio, es digno de mención que, sobre el hambre en el mundo, dispongamos de datos para el conjunto de la humanidad¹⁶. Ciertamente, como indica el informe de la FAO de 2010, la mayoría de población subnutrida se concentra en Asia y el Pacífico (642 millones), África subsahariana (265 millones), estando ya a mucha distancia América Latina (53 millones) y el Cercano Oriente y África del Norte (42 millones), pero incluyendo 15 millones de los “países desarrollados”. En el mismo sentido, una encuesta de Gallup¹⁷ publicada en enero de 2009 había preguntado si en los últimos 12 meses había

11. US CENSUS BUREAU: *Income, poverty, and health insurance coverage in the United States: 2008*, Washington, Septiembre 2009, accesible en <http://www.census.gov/prod/2009pubs/p60-236.pdf>

12. Véase <http://www.cbpp.org/cms/index.cfm?fa=view&id=2226>

13. UNITED STATES INTERAGENCY COUNCIL ON HOMELESSNESS: *Opening doors. Federal strategic plan to prevent and end homelessness*, Washington, 2010, accesible en http://www.usich.gov/PDF/OpeningDoors_2010_FSPPreventEndHomeless.pdf

14. Puede verse, para el 60% de la renta mediana de los diferentes países y en el contexto de otros problemas sociales, EUROPEAN COMMISSION: *Joint report on social protection and social inclusion*, 2010, accesible <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=757&langId=en> que también incluye resultados de encuestas entre sus ciudadanos sobre su percepción de dichos problemas en general y de la pobreza en particular. Curioso que a esa medida del 60% se la llame “at-risk-of poverty”. Da toda la impresión de que se trata de minimizar el peso real de la variable en las diferentes sociedades.

15. OECD Factbook 2010, accesible en <http://titania.sourceoecd.org/vl=1838630/cl=19/nw=1/rpsv/factbook2009/12/02/01/12-02-01-g1.htm>

16. WORLD FOOD PROGRAM: *Annual Report 2010. Fighting hunger worldwide*, Roma, 2010, accesible en <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp220666.pdf>. Las cifras para los últimos diez años pueden verse en <http://www.wsws.org/articles/2009/sep2009/hngr-s18.shtml>

17. Accesible en <http://www.gallup.com/poll/113827/Eating-Well-Life-Satisfaction-Global-View.aspx>

habido hambre en su familia en alguna ocasión. La respuesta, en medianas y por continentes, era la siguiente: África, 56 por ciento de los encuestados; las Américas, 16 por ciento, Asia, 9 por ciento y Europa 3 por ciento, porcentaje, este último, pequeño pero real¹⁸.

Conclusión provisional

Como conclusión parcial puede decirse que, aunque pueda tener sentido plantear la pobreza como una construcción social, algo que es definido de formas muy variadas, dicha construcción no deja de tener base empírica constatable (aunque con limitaciones) y, por tanto, da sentido para pensar y repensar el desarrollo. Pero con dos pequeñas salvedades. La primera es que, como se ha visto y a pesar de las dificultades de acceso a datos, la pobreza es un problema también de las sociedades ricas. Tal vez no siempre en el mismo nivel que el producido en las restantes sociedades, pero no parece que la subnutrición sea cualitativamente diferente en unos países y en otros. La segunda es que esta última constatación da sentido a los planteamientos del llamado “mal desarrollo”, síntoma de un fracaso mundial¹⁹ que afecta tanto a países centrales como periféricos aunque, como se ha visto, en distinta medida. En ese sentido, si hay que proponer “desarrollo” (o lucha contra el “mal desarrollo”) hay que hacerlo pensando tanto en los países centrales como en los periféricos y, en ambos casos, planteándolo en el contexto de la “anticooperación” entre ambos²⁰.

Sobre la desigualdad

Es preciso dar un paso adicional. Sabemos más sobre los ricos que sobre los pobres. Para los muy ricos, aquellos que tienen más de mil millones de fortuna, la revista Forbes publica, cada año, una lista de los mismos indicando detalles sobre nombre, apellidos, edad, fortuna, nacionalidad y residencia y algunas cuestiones anecdóticas cuando se tercia²¹. Se concentran, como era de suponer, en los países

18. El problema de esas personas no es el consumo (al modo de DAUVERGNE: “The problem of consumption”, *Global Environmental Politics*, vol. 10, nº 2, mayo 2010, pp. 1-10, que se deja para los ricos de los países ricos o emergentes) sino el no-consumo y el decrecimiento.

19. El origen del término se remonta, a lo que parece, a finales de los años 60, pero es el libro de Samir Amin (*Maldevelopment. Anatomy of a global failure*, Zed Books, Londres, 1990) el que lo populariza a partir de fuentes que ya estaban, aunque publicado después, en *Insights into maldevelopment: Reconsidering the idea of progress*, editado por Jan Danecki con Jerzy Krycki y Danuta Markowska, Varsovia, University of Warsaw, 1993, como uno de los productos del proyecto GPID (Goal, Processes, and Indicators of Development) de la Universidad de Naciones Unidas en los años 80. Más detalles en TORTOSA, José María: “El futuro del mal desarrollo”, *Revista Obets*, Alicante, nº 4, diciembre 2009, pp. 67-83.

20. LLISTAR BOSCH, David: *Anticooperación. Interferencias Norte-Sur*, Icaria, Barcelona, 2009.

21. Véase la lista de Forbes publicada en marzo de 2010 con los componentes de 2009 en http://www.forbes.com/2010/03/10/worlds-richest-people-slim-gates-buffett-billionaires-2010_land.html

centrales y, en particular, en los Estados Unidos, pero es particularmente intrigante, en un país supuestamente comunista, el número de mil-millonarios (“billionaires”) que hay en la China y más si se le unen los datos de Hong Kong y, mucho más, si se añaden los muy ricos de Taiwán. Algunos países son particularmente interesantes: la India con 49 personas en la lista; Brasil, con 18; Chile con 4 (uno de ellos presidente), pero también Argentina, Colombia, Egipto, Indonesia, Nigeria, Pakistán, Tailandia y Venezuela tienen ciudadanos con más de mil millones de dólares de fortuna. Para el caso de Brasil y la India no es exagerado pensar que, con una política fiscal adecuada, es decir, con muy pequeños incrementos en el tipo impositivo para los tramos superiores de la renta y con una inspección eficiente, se podría recaudar suficientes fondos como para suprimir todo el trabajo contra la pobreza que llevan a cabo las ONG extranjeras, con o sin contraparte local.

Sin llegar a tales extremos, también se conoce el número de millonarios (con una fortuna superior al millón de dólares). En este caso, no hay listas como sucede con Forbes, sino estimaciones a partir de modelos econométricos que suelen dar resultados muy parecidos²². También aquí los ricos se concentran en los países centrales aunque conviene no olvidar los 100.000 que existen en África, los 400.000 en el Medio Oriente y los 500.000 en América Latina por más que el crecimiento, en estos dos últimos, haya sido menor frente al mayor crecimiento obtenido por Asia-Pacífico²³.

Con los datos, respectivamente, de Forbes, de Merrill Lynch-Capgemini, del Banco Mundial y de la FAO citados, y tomando en cuenta informes de varios años, se puede construir la siguiente tabla que proporciona la evolución del número absoluto de los muy ricos y, ya en millones, el de los millonarios, el de los pobres (definidos mediante los 2 dólares) y el de los subnutridos.

Ricos y pobres a escala mundial en el siglo XXI

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Muy ricos	578	497	476	587	691	793	891	1.125	793	1.011
Ricos	7,2	7,1	7,3	7,7	8,2	8,7	9,5	10,1	8,6	10
Pobres	(2.754)*		2.808			2.597				(2.060)+
Subnutridos	—	857	857	857	873	873	873	923	915	1.020

* Datos de 1990. Población viviendo con menos de 2 dólares por persona y día a paridad de poder adquisitivo.

+ Estimado para 2015. Ídem.

22. El World Wealth Report 2010 de Merrill Lynch y Capgemini se puede consultar en http://www.us.capgemini.com/DownloadLibrary/files/Capgemini_WWR2010.pdf. El resumen del informe del Boston Consulting Group (Regaining lost ground. Resurgent markets and new opportunities), también de 2010, está accesible en <http://www.bcg.com/documents/file50074.pdf>. También hay estudios para países concretos, como el Hurun Report, dedicado a la China. Véase el informe de 2010 en <http://www.hurun.net/listreleasen451.aspx>.

23. En el caso de América Latina hay discrepancias entre los dos informes sobre los ricos del mundo en lo que se refiere a su tasa de crecimiento, pero no afecta al presente argumento.

Los datos, presentados así, pueden dar la impresión falsa de una cierta estabilidad. De hecho, el coeficiente de correlación (para las series desde 2001 a 2009) entre el número de subnutridos y el de ricos es de 0,72. Entre el número de subnutridos y el de los muy ricos es de 0,71. Ambos positivos y suficientemente altos como para indicar que las variables van en la misma dirección y de manera coherente. Con independencia del impacto de la crisis económica mundial, que la tendencia sea a que el número de ricos aumente y también aumente el número de pobres parece indicar que sí nos encontramos ante alguna forma de polarización a escala mundial.

La estabilidad tampoco se da en el sentido de las poco visibles oscilaciones que se producen de año a año, excepto la caída producida entre los ricos en 2008 que también constatan otras fuentes. Además, no es lícito suponer que los aumentos son por incorporación de nuevos contingentes a la categoría. No es así. En todas las cuatro series se dan entradas y salidas de año a año, razón por la que, en el caso de la pobreza, mejor se tendría que hablar de datos referidos a la “pobreza crónica”, que existen, pero cuyo cálculo es todavía más problemático que el de la pobreza que estima el Banco Mundial. Aun así, se afirma que las personas en situación de pobreza crónica oscilarían entre 421,7 y 288,3 millones en el mundo²⁴. De hecho, los datos de algunos países, como pueden ser los citados de personas “sin techo” en los Estados Unidos, se obtienen a partir de una extrapolación de las observaciones hechas en un día determinado ya que se da por supuesto que el cambio es la norma.

En el caso hipotético de que se consiguiese reducir el porcentaje de pobres (definidos como personas que obtienen menos de un dólar por persona y día a paridad de poder adquisitivo) en 2015 a la mitad de lo que fue en 1990, es obvio que no se consigue alterar significativamente la cifra absoluta de pobres (definidos por dos dólares) ni, ciertamente, definidos como personas subnutridas, que es el grado mínimo de pobreza. Eso es lo que queda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el presente tema.

El peso de la crisis

No se dispone de estados de la cuestión sobre la desigualdad de rentas a escala mundial que incluya datos que hagan ver qué está sucediendo al respecto después de la crisis económica actual²⁵. Pero todo hace pensar que ha tenido

24. Las publicaciones del Chronic Poverty Research Centre pueden consultarse en <http://www.chronicpoverty.org/page/chronic-poverty-reports>. El último informe a escala mundial se publicó en 2008.

25. Véase MILANOVIC, Branco: *Worlds apart: Measuring international and global inequality*, Princeton University Press, 2005 (Hay traducción castellana en la Fundación Sistema); BARRATT BROWN, Michael: “Keynes and the 2008-9 crisis”, *Obets, Revista de Ciencias Sociales*, Alicante, vol. 5, n.º 1, 2010, pp. 13-20.

que incrementarse en los últimos años. Por incremento de los pobres y también por el incremento, ya observado, en el número de ricos.

El hecho es que las últimas estimaciones del Banco Mundial sugieren que en 2009 la crisis habrá dejado a 50 millones de personas adicionales en pobreza extrema, y a unos 64 millones para fines de 2010 en la mejor de las hipótesis, concentrándose en África subsahariana, en Asia Oriental y en el sudeste asiático. Por otro lado, los efectos de la crisis es muy probable que persistan de modo que las tasas de pobreza serán levemente mayores en 2015 e incluso después, hasta 2020, de lo que lo habrían sido si la economía mundial hubiera crecido sostenidamente al ritmo alcanzado antes de dicha crisis²⁶. Por su parte, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula²⁷ que la tasa de empleo vulnerable en 2009 a nivel mundial se encontraba entre 49 y 53 por ciento, correspondiente a entre 1.500 y 1.600 millones de personas que trabajan por cuenta propia o sin remuneración en un negocio familiar y, por tanto, particularmente sensibles a las condiciones económicas generales.

Frente a ello, el primer ministro chino decía recientemente: “Espero que el foro de Davos consiga en el futuro la fama de que no es sólo un club de ricos, sino también un Davos de los pobres y que se centra no sólo en el crecimiento de los países desarrollados, las 500 primeras empresas mundiales, sino también en los Objetivos de Desarrollo del Milenio y se dedica a resolver problemas como el hambre, la pobreza y las principales enfermedades que afronta el mundo”²⁸. Cosa que, traducida a otro lenguaje menos diplomático, indica que no parece que haya mucho interés en el otro extremo del espectro social por afrontar el hambre y la pobreza, más allá de lo dicho por la Secretaria de Estado Clinton citada al comienzo de este trabajo.

A mayor abundamiento, se puede volver por un momento a la cuestión de los paraísos fiscales y no tanto por sus problemas fiscales, sino por los problemas que plantea el blanqueo de dinero negro. Ralph Nader²⁹ aportaba el cálculo de la necesidad de blanquear anualmente un billón y medio de dólares entre dinero del narcotráfico, fraude y corrupción y evasión de impuestos. Sin embargo, y citando fuentes de Interpol, añadía que en 20

26. NACIONES UNIDAS: Objetivos de Desarrollo del Milenio 2010, accesible en http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf

27. Detalles en <http://mdgs.un.org>

28. “Poor countries should not be forgotten when tackling financial crisis: Chinese Premier”, *People's Daily*, 12 de septiembre de 2009. Accesible en <http://english.people.com.cn/90001/90776/90785/6755661.html>

29. NADER, Ralph: “El tino de los paraísos fiscales”, *Rebelión* (original en CommonDreams), 8 de julio de 2007, accesible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=53289>. Datos más recientes sobre el crimen organizado a escala mundial en UNODC (United Nations Office on Drugs and Crime): *The globalization of crime. A transnational organized crime threat assessment*, 2010, accesible en http://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/tocta/TOCTA_Report_2010_low_res.pdf

años sólo se había incautado un total de 300.000 millones de dólares de dinero sucio, indicando con ello la dificultad de la policía para hacer frente a dicho delito, por razones varias que incluyen la mayor o menor voluntad de hacerlo.

Mientras, los ricos se recuperaban y no sólo en su cantidad, como se ha visto, sino en sus pautas de consumo ostensivo. De nuevo aparece la coyuntura de China. Por un lado, porque, hasta la crisis, seguía siendo un país pobre aunque con relativos éxitos en la reducción de la pobreza en términos del Banco Mundial³⁰, pero, cada vez con más personas ricas en los términos utilizados tanto por Forbes como por Merrill Lynch (casi medio millón de millonarios) con una particularidad que, al decir de la prensa china³¹, refleja el ensanchamiento del foso que separa a los ricos de los pobres en el país, a saber, el consumo de bienes de lujo, campo en el que la China, según fuentes citadas en dicho artículo, habría sobrepasado a los Estados Unidos, situándose en el primer lugar mundial. Los Estados Unidos, segundos en dicho consumo de bienes de lujo, también ha visto crecer la desigualdad interna de forma apreciable, estando entre los déficits que Joseph Stiglitz encuentra en dicha sociedad³².

La polarización, entonces, es una conjetura razonable aunque resulte muy difícil demostrarla de forma fehaciente, dada la notable ausencia de datos al respecto y las igualmente altas dificultades metodológicas para su tratamiento³³.

30. CHEN, Shaohua y RAVALLION, Martin: *China is poorer than we thought, but no less successful in the fight against poverty*. World Bank, Policy Research Working Paper 4621, 2008, accesible en www.wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/05/19/000158349_20080519094812/Rendered/PDF/wps4621.pdf. A diferencia de la India, que ha visto incrementarse el número de sus ciudadanos subnutridos de 207 millones a principios de los años 90 hasta los 231 entre 2003-2005, la China, para las mismas fechas, ha visto disminuir dicha cantidad desde 178 millones a 123.

31. "China's luxury market exceeds America", People's Daily online, 21 de septiembre de 2009, accesible en <http://english.people.com.cn/90001/90778/90857/90861/6762869.html>; "China's unequal wealth-distribution map causing social problems", The China Post (Taiwán), 28 de junio de 2010, accesible en <http://www.chinapost.com.tw/print/262505.htm>

32. STIGLITZ, Joseph: "Los siete déficits mortales", Mother Jones, noviembre/diciembre, 2008. Traducido en Sin Permiso, 23 de noviembre de 2008, <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=2190>. Sobre los datos concretos referidos a dicha polarización, SHERMAN, Arloc y STONE, Chad: *Income gaps between very rich and everyone else more than tripled in last three decades, new data show*, Center for Budget and Policy Priorities, Washington, 25 de julio de 2010, accesible en <http://www.cbpp.org/files/6-25-10inc.pdf>. Too Much es una revista electrónica que, semanalmente, recoge los excesos de los más ricos en los Estados Unidos y puede consultarse en <http://www.toomuchonline.org/tmweekly.html>

33. La desigualdad entre países habría aumentado en los 20 años previos a la crisis (MILANOVIC, Branko: *Worlds apart: Measuring international and global inequality*, Princeton University Press, 2005), pero, vistas las tasas de crecimiento o decrecimiento actuales o previstas, no es fácil ni siquiera hacer la conjetura si la unidad de análisis es el país. Véase, para 2010 y siguientes, la predicción del Banco Mundial (<http://sitere-sources.worldbank.org/INTGEP2010/Resources/chapter-1.pdf>) y la del Fondo Monetario Internacional en el gráfico del Washington Post (<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/graphic/2010/04/21/GR2010042102581.html?sid=ST2010042102627>).

El futuro de la polarización

“Se sabe que se está viviendo en una situación caótica cuando los medios convencionales están continuamente sorprendiéndose de lo que pasa; las predicciones de diversos expertos van en direcciones radicalmente diferentes y se hacen con mucha cautela; el “establishment” se atreve a decir cosas o usar palabras que antes eran tabú; la gente está asustada y airada, pero muy insegura de qué hacer. Esta es una buena descripción de los últimos dos años en el mundo o, por lo menos, en buena parte del mundo”³⁴. Y es cierto, como indica Wallerstein, que en situaciones como la actual en la que las oscilaciones se amplían y se hacen más frecuentes, el intento de anticiparse al futuro se hace más problemático. Pero sí se puede intentar ver qué fuerzas parecen mover al sistema en una dirección o en otra.

Los factores que fomentan la polarización son claros: El problema con la crisis económica mundial desvelada en 2008 no es sólo que haya producido, como se ha visto, más pobreza, sino que está reforzando los factores de empobrecimiento³⁵, una vez abandonada la retórica inicial de “refundación del capitalismo”³⁶. Sexismo, racismo y clasismo, que habían sido y seguían siendo elementos constitutivos del sistema mundial, se han visto acentuados en los últimos tiempos mientras cambiaban las prioridades públicas y ciudadanas. Para lo primero, basta recordar, como sintomáticos, los cálculos que se han hecho sobre los destinos alternativos que podrían haber tenido los catorce billones del rescate bancario estadounidense³⁷. Para lo segundo, hay una serie de encuestas internacionales que muestran no sólo las diferencias entre países a la hora de responder a la crisis³⁸, sino el aumento de demandas xenófobas (cuando no explícitamente racistas), machistas y elitistas (a favor de los muy ricos) que refuerzan los criterios de vulnerabilidad. El sistema mundial, en efecto, como el mercado que abarca, se nutre de la desigualdad y, a su vez, produce desigualdad, pero la pobreza y la desnutrición, relacionadas, como se ha dicho, de modo muy heterogéneo con el (de)crecimiento económico, no se puede afirmar que se produzcan por ese único factor, una vez aplicados los convenientes “análisis concretos de situaciones concretas”.

34. WALLERSTEIN, Immanuel: “Chaos as an everyday thing”, Commentary No. 275, 15 de febrero de 2010.

35. Una enumeración de las diferentes diagnósticos sobre las causas de la pobreza y el hambre y de algunas de las respuestas actuales, en TORTOSA, José María: “Pasado, propuestas y futuros para el desarrollo”, Revista Atlántida: Revista Canaria de Ciencias Sociales, nº 2, 2010 (en prensa).

36. Así lo planteaba el presidente de Francia en 2008: SARKOZY, Nicolas, “Discours de Toulon”, 25 de septiembre 2008, accesible en <http://www.sarkozynicolas.com/nicolas-sarkozy-discours-de-toulon-texte-integral/>

37. WANG, Marian: “12 better uses for the bailout bucks. Vaccinate kids, fix poverty, buy the world an iPhone. And that’s just a start”. Mother Jones, enero-febrero 2010, accesible en <http://motherjones.com/politics/2010/01/what-else-could-14-trillion-buy>

38. Por ejemplo, COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS: *Public opinion and global issues*, cap. 6: World opinion on the global economy, noviembre 2009, accesible en <http://www.cfr.org/thinktank/iigg/pop/>

Sin embargo, las razones para suponer que la polarización es factible que se detenga pueden venir de otras consideraciones: en primer lugar, por cambios en la ideología dominante a escala mundial (geocultura). Es poco probable, pero no imposible³⁹: hay suficientes pruebas empíricas que muestran que las sociedades ven empeorar las condiciones de vida de sus habitantes cuando aumenta la desigualdad entre los mismos⁴⁰, siendo, además, esa desigualdad un freno para el crecimiento⁴¹. Después, puede intentar detenerse por motivos como los explicitados por la secretaria Clinton. De hecho, es posible que los intereses de los ricos, practicando el “egoísmo ilustrado”, lleven a reconocer que un resorte no puede estirarse indefinidamente sin que, al final, acabe por romperse. Para mantener el sistema tal y como es, habría, entonces, que cambiar algunas cosas, entre ellas la excesiva desigualdad que frena el crecimiento y la excesiva pobreza relacionada con crisis de sobreproducción. La historia, de todas maneras, no proporciona muchos ejemplos de ese “egoísmo ilustrado” y sí muchos de notable miopía por parte de las élites simplemente egoístas. El futuro, entonces, no está escrito.

39. PATEL, Raj: *Cuando nada vale nada. Las causas de la crisis y una propuesta de salida radical*, Libros de Lince, Barcelona, 2010; MOULIER BOUTANG, Yann, *L'abeille et l'économiste*, París, Carnets Nord, 2010.

40. WILKINSON, Richard y PICKETT, Kate: *The impact of income inequality on sustainable development in London*, Greater London Authority, Londres, marzo 2010, accesible en <http://www.equality-trust.org.uk/docs/londonequality.pdf>. De los mismos autores: *Un análisis de la (in)felicidad colectiva*, Ediciones Turner, Madrid, 2010.

41. ALONSO, José Antonio: “Desigualdad, instituciones y progreso: un debate entre la historia y el presente”, *Revista CEPAL*, n° 93, diciembre 2007, pp. 63-84.